

POR LOS CAMINOS POLACO-ESPAÑOLES: GABRIELA MAKOWIECKA (1906-2002)

GRZEGORZ BAK

Universidad Complutense de Madrid

gregbak@filol.ucm.es

RESUMEN: El presente artículo es un estudio biográfico de Gabriela Makowiecka (1906-2002). Makowiecka nació en Zakopane (Polonia). Desde 1941 residió en España. En 1961 se doctoró en la Universidad Central, donde dos años más tarde empezó a impartir cursos de lengua y literatura polacas. Fue pionera de la eslavística española y de la hispanística polaca. Su libro *Po drogach polsko-hiszpańskich (Por los caminos polaco-españoles)*, publicado en 1984, es una obra fundamental para entender las relaciones culturales entre ambos países. Junto con su marido Stanisław (Estanislao) Makowiecki publicó *La cultura eslava*, una aproximación panorámica a las culturas de los pueblos eslavos. Su contribución más relevante a la Filología Hispánica es *Luzán y su poética* (1973). Makowiecka, además de investigadora, fue una divulgadora incansable, pronunciando conferencias, publicando artículos y participando en programas de televisión. Su labor científica y cultural constituye un capítulo esencial en las relaciones hispano-polacas en el siglo XX.

PALABRAS CLAVE: Relaciones hispano-polacas – historia de la eslavística española – historia de la hispanística polaca

THROUGH POLISH-SPANISH ROADS: GABRIELA MAKOWIECKA (1906-2002)

ABSTRACT: This article is a biographical outline of Gabriela Makowiecka (1906 – 2002). Makowiecka was born in 1906 in Zakopane (Poland). From 1941 she was resident in Spain. In 1961 she achieved a doctorate at the Universidad Central in Madrid (now known as the Universidad Complutense) where two years later she began to impart courses of Polish language and literature. She was a pioneer of Slavic Studies in Spain and of Spanish Studies in Poland. Her book *Po drogach polsko-hiszpańskich (On roads linking Poland and Spain)*, published in 1984, is a fundamental source for understanding cultural relations between the

Grzegorz Bak. Profesor Titular de Filología Eslava (Lengua y Literatura Polacas) y Coordinador del Área de Filología Eslava en la Universidad Complutense. Filólogo e historiador (licenciado en ambas materias por la Universidad de Varsovia) centra sus investigaciones en la historia de las relaciones culturales hispano-polacas, literatura polaca e historia de Polonia.

two countries, Together with her husband Stanisław Makowiecki she published *La Cultura Eslava*, a panoramic view of the cultures of Slavic peoples. Her most outstanding contribution to Hispanic Philology is *Luzán y su poética* (1973). Makowiecka was more than an investigator, she was a tireless propagator of Spanish-Polish relations, lecturing, publishing articles and participating in television programmes. Her scientific and cultural work constitute an essential chapter in Spanish-Polish relations in the 19th century.

KEY WORDS: Spanish-Polish relations – history of Slavic studies in Spain – history of Hispanic studies in Poland.

AL PIE DE LOS MONTES TATRA

La futura profesora de la Universidad Complutense nació el 18 de febrero de 1906 en Zakopane, en aquel entonces una de las capitales culturales de la Polonia, cuyo territorio se habían repartido las potencias vecinas. La singular atmósfera de aquel lugar dejó su huella en Gabriela, que posteriormente habría de recordar su pueblo natal durante más de medio siglo de vida transcurrido en su segunda patria, España. No es de extrañar. Cezary Taracha, autor del artículo *De los Tatras hasta más allá de los Pirineos. Gabriela Makowiecka en Zakopane*¹, describe así la localidad natal de la profesora a comienzos del siglo XX:

“Cuando Gabriela Rudnicka nació, a Zakopane se le solía llamar la Atenas polaca. Aquí llegaba la gente de todas las tierras de la antigua *Rzeczpospolita*, repartida entre Alemania, Austria-Hungría y Rusia. Venían para descansar, esquiar, hacer senderismo y alpinismo; para participar en diferentes iniciativas sociales y culturales; para disfrutar del tiempo libre, jugar, flirtear y conspirar. En 1910 tenía 7928 vecinos, pasando gradualmente de ser un pueblo a convertirse en una pequeña ciudad”².

Zakopane experimentó un mayor desarrollo a partir de la segunda mitad del siglo XIX, cuando numerosas personalidades de la cultura y la política polacas empezaron a llegar para descansar y recuperar su salud atraídos por el paisaje y la cultura locales. Y es que el pueblo estaba situado en Galitzia (Galicja), una región que gozaba de una amplia autonomía política y cul-

1 Cezary TARACHA “De los Tatras hasta más allá de los Pirineos. Gabriela Makowiecka en Zakopane” en Jan Stanisław CIECHANOWSKI y Cristina GONZÁLEZ CAIZÁN (coord.), *Spain-India-Russia. Centers, Borderlands and Peripheries of Civilisations*, Warszawa: University of Warsaw, 2018, p. 273-282.

2 *Ibidem*, p. 275.

tural dentro del Imperio austrohúngaro, a diferencia de lo que sucedía en otros territorios polacos que se encontraban bajo el dominio ruso o alemán. Prácticamente todos los artistas polacos más famosos vivían o pasaban largas temporadas al pie de los Tatra. La larga lista de personajes ilustres que residían allí permanentemente o por temporadas incluía a escritores (el Premio Nobel Henryk Sienkiewicz, Stefan Żeromski, Kazimierz Przerwa-Tetmajer, Jan Kasprowicz, Kornel Makuszyński o Joseph Conrad, escritor inglés de origen polaco), pintores (Rafał Malczewski, Stanisław Witkiewicz y su hijo Stanisław Ignacy conocido como “Witkacy”, pintor, escritor y filósofo), músicos (Mieczysław Karłowicz, Karol Szymanowski, Ignacy Jan Paderewski) y políticos, encabezados por el padre de la independencia de Polonia, Józef Piłsudski, que se refugió en Galicja en la época en que fue perseguido por las autoridades rusas. Nota bene en los años 1913-14 en la vecina aldea de Biały Dunajec se refugió Vladimir Lenin, futuro archienemigo de Piłsudski en los tiempos de la guerra polaco-soviética de los años 1919-1921. Así pues, la relevancia cultural y política de Zakopane era inversamente proporcional al número de sus habitantes.

En este lugar excepcional nació Gabriela, hija de Władysław Rudnicki y Michalina, de soltera Panczakiewicz. Władysław Rudnicki, maestro de profesión, tenía una droguería situada en la esquina de las calles Krupówki y droga na Rynek (actualmente Galicy). Era muy activo en la vida social de Zakopane. Fue miembro y presidente entre 1928 y 1938 de la Asociación Gimnástica *Sokół* (“Halcón”), una asociación de carácter pionero en el campo de la educación física y el deporte. Władysław fue movilizado y participó en los combates de la Primera Guerra Mundial.

Gabriela comenzó su extraordinaria formación cultural en sus años de alumna del Instituto de Enseñanza Media de Zakopane, una escuela privada fundada en 1912. El Instituto destacada por el alto nivel académico de sus alumnos, pero también por una plantilla de profesores nada típica. Así lo recordaba Gabriela Makowiecka:

“Nos dirigía un numeroso grupo de profesores integrado en parte por gente desplazada por la guerra, entre los cuales, junto a pedagogos profesionales, había estudiantes universitarios sin la carrera terminada a causa de la guerra, artistas, señoras de familias bien que hablaban francés, oficiales del ejército que daban clases luciendo sus uniformes y capellanes militares. (...) No eran los típicos profesores cascarrabias, sino gente con fantasía, en su mayor parte jóvenes, que nos educaban con dedicación y entrega (...)

teniendo en cuenta las condiciones de guerra y las vicisitudes de las tres zonas de la Polonia repartida”³.

Entre los pedagogos profesionales se encontraban personas con muy buena formación académica, doctores y profesores universitarios.

El Instituto de Enseñanza Media de Zakopane era un *gimnazjum realne*, un tipo de escuela secundaria en cuyo programa tenían más peso las materias de ciencias exactas y naturales, en oposición al *gimnazjum klasyczne*, con preponderancia de las humanidades y las lenguas clásicas. Es por ello que en 1924 Gabriela tuvo que aprobar la asignatura de matemáticas para obtener el título de bachillerato.

Los años de adolescencia de la futura profesora tuvieron como marco la Primera Guerra Mundial, la recuperación de la independencia de Polonia y la Guerra Polaco-Soviética. Durante la Gran Guerra varios alumnos del Instituto menores de edad se alistaron en las Legiones de Piłsudski para luchar por la independencia del país. El primer territorio polaco en declarar y conseguir la independencia fue precisamente Zakopane, donde se creó la *Rzeczpospolita Zakopiańska* (la República de Zakopane), presidida por el famoso escritor Stefan Żeromski. La República de Zakopane se integraría posteriormente en la República de Polonia.

En la escuela Gabriela conoció a Stanisław Makowiecki, polaco llegado de la lejana Besarabia y alumno de un curso inferior, que posteriormente se convertiría en su esposo. La futura profesora fue testigo y partícipe del nacimiento de la rama femenina de *Harcerstwo*, los scouts polacos. La joven alumna formó parte del grupo de guías dirigido por Olga Małkowska, fundadora del movimiento de las exploradoras de Polonia. Ambos, Gabriela y Stanisław, se afiliaron en la nueva organización juvenil, que tanta importancia tendría en la historia polaca del siglo XX. En la actualidad en el *Muzeum Harcerstwa* (Museo de Scouting) de Zakopane se puede ver un retrato del joven Stanisław con el uniforme de scout, que fue donado por Gabriela al Museo.

En el Archivo Personal de Gabriela Makowiecka⁴ que se encuentra en la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla de la Universidad Complutense se conservan varias fotos que testimonian la vida social de la joven en Zakopane en el periodo de entreguerras. En ellas se ve a Gabriela con sus amigos en excursiones por los Tatra, practicando deportes de invierno, paseando en coche por los sitios cercanos. Junto con el deporte su otra gran afición, que conservaría el resto de su vida, era el teatro. Esta afición nació mientras cursaba sus estudios

³ *Ibidem*, p. 280. Gabriela MAKOWIECKA, *Zakopiańskie Przymierze (recuerdos sobre el tiempo de la educación en el Gimnasio Real en Zakopane)*, manuscrito mecanografiado no publicado de los años 60 del siglo XX. Trad. Cezary TARACHA.

⁴ <https://biblioteca.ucm.es/historica/gabriela-makowiecka->

en el Instituto de Zakopane, a raíz de su participación en la representación teatral de *Warszawianka*, de Stanisław Wyspiański. Aún más que el teatro le interesaba el cine. En los años noventa en España no se perdía ningún estreno importante. Sus amigos madrileños recuerdan que en 1991, contando ya 85 años, fue al cine para ver *Tacones lejanos* de Pedro Almodóvar y *Beltenebros* de Pilar Miró.

Tras terminar la enseñanza media en el Instituto de Zakopane Makowiecka comenzó sus estudios de romanística en la Universidad Jaguelónica de Cracovia. La primera Cátedra de Filología Románica en la universidad cracoviense se creó en 1892. En los años 20 y principios de los años 30 el seminario de romanística tenía dos secciones: la de lingüística y antigua literatura románica y la de literaturas románicas. Trabajaban en ellas los profesores Władysław Folkierski y Stanisław Wędkiewicz⁵, dos eminentes catedráticos. Folkierski impartía conferencias sobre historia de la literatura francesa. Wędkiewicz, destacó por sus trabajos sobre lingüística románica y sobre las relaciones franco-polacas e hispano-polacas.

El estudiar en Cracovia no supuso una ruptura con su Zakopane natal. La distancia entre ambas ciudades es de poco más de cien kilómetros. Al igual que Zakopane, Cracovia, antigua capital de Polonia y un centro universitario de primer rango, tuvo que dejar huella en la joven estudiante.

Estaba aún cursando la carrera en la Universidad Jaguelónica cuando realizó un viaje más largo, su primer viaje a París, donde pasó un año realizando estudios en la Sorbona. Quedó fascinada por la cultura gala de los años veinte del pasado siglo. Setenta años más tarde recordaría el ambiente de la época y a algunos de sus protagonistas, como la cantante Joséphine Baker. Recordaba también la gran sensación que causó en Zakopane su pelo corto, nuevo peinado traído de la ciudad del Sena. La joven Gabriela fue retratada a su vuelta de París por el propio Stanisław Ignacy Witkiewicz, que, según contaba la profesora, durante la sesión habló mal de los franceses. Witkacy pintó un gran retrato, pero a la joven estudiante, que sentía fascinación por Francia, no le gustaron nada sus opiniones.

EN FRANCIA

Makowiecka repartió su amor a lo largo de toda su vida entre tres países: Polonia, Francia y España.

En 1932 Gabriela Rudnicka se casó con Stanisław Makowiecki, trasladándose a París, donde ya residía su esposo. Makowiecki, tras finalizar en 1925 la

⁵ Jakub KORNHAUSER, “125- lecie krakowskiej Romanistyki”, *Alma Mater, Miesięcznik Uniwersytetu Jagiellońskiego*, 196 (2017), p. 115-117.

enseñanza media en el Instituto de Zakopane, comenzó sus estudios en la Universidad Politécnica de Lwów (entonces Polonia, en la actualidad Lviv- Ucrania) que continuó en Lieja (Liège), Bélgica. En Francia trabajó en la industria, primero en Citroën y luego en la fábrica de aviones Dewoitine.

Los Makowiecki comenzaron a interesarse por España cuando llevaban un tiempo residiendo en Francia. En 1933 Gabriela cruzó por primera vez la frontera franco-española para conocer Barcelona. En los años siguientes realizaron varios viajes juntos por la Península, conociendo gran parte de la geografía ibérica. En 1935 compraron una finca en la pequeña localidad catalana de Gualba. Un año más tarde los Makowiecki viajaron de nuevo a España. La fábrica en la que trabajaba Stanisław tenía problemas económicos debido a la gran depresión, por lo que el ingeniero obtuvo con facilidad unas vacaciones más largas, que aprovechó para iniciar la construcción de una casa en su recién adquirida propiedad catalana. El matrimonio se encontraba en Cataluña cuando estalló la Guerra Civil. Gabriela vivió los primeros días del conflicto, fue testigo de la quema de una iglesia y sufrió la escasez de productos básicos. Pronto los Makowiecki tuvieron que regresar a París porque Stanisław tenía que volver a su puesto de trabajo.

La pareja se trasladó a Toulouse por motivos laborales, y residían en esta ciudad cuando estalló la Segunda Guerra Mundial.

Krzysztof Rybicki recuerda el periplo de su familia en plena contienda bélica desde la Polonia ocupada hasta Gran Bretaña. Entre 1939 y 1941 el niño, que al estallar la guerra apenas tenía tres años, recorrió toda Europa con su madre, Stanisława, y sus dos hermanas. La familia pasó más de un año refugiada en el sur de Francia. Según su testimonio, Gabriela Makowiecka y Jadwiga Maurizio, a las que los niños conocían como la Señora Negra y la Señora Gris, ayudaban a los refugiados polacos. Desde octubre de 1940 hasta febrero de 1941 los Rybicki estuvieron en un hostel en la localidad de Hyères. Cuando la madre de Krzysztof enfermó gravemente, Gabriela se ofreció a adoptar al niño para ayudar a la familia, que se encontraba en una situación muy difícil. Finalmente, Stanisława recuperó su salud y Makowiecka no adoptó a Krzysztof. Un cuarto de siglo más tarde la potencial madre adoptiva y el que hubiera sido su hijo adoptivo se volvieron a encontrar en Madrid y mantuvieron a partir de entonces contacto y amistad⁶.

El relato de Krzysztof Rybicki es una prueba de la actividad de Makowiecka en pro de sus compatriotas desplazados, que se hallaban en una situación difícil a causa de la guerra. Esta labor solidaria continuó posteriormente al otro lado de los Pirineos en circunstancias diferentes.

⁶ Memorias de Krzysztof Rybicki. Archivo privado de G. Bąk.

EN ESPAÑA

La pareja permaneció en Francia hasta 1941. En septiembre de aquel año Gabriela y Stanisław decidieron huir del país, ya ocupado por los alemanes. Cruzaron la frontera en Port Bou con la intención de dirigirse hacia su propiedad en Gualba.

Los primeros años en España fueron muy duros. El matrimonio tuvo grandes dificultades económicas, a las que se sumaba la cuestión de la legalización de su estancia. Faltaba lo básico, conseguir alimentos era la gran preocupación diaria de Gabriela. Durante algún tiempo los Makowiecki compartieron su casa, que había quedado en ruinas durante la Guerra Civil, con los Mauricio. Marian Mauricio había sido alumno del Instituto de Zakopane, mientras que su esposa Jadwiga, al igual que Gabriela, había estudiado Filología Románica en la Universidad Jaguelónica. En este punto hay que recordar la importante contribución de Jadwiga al acercamiento hispano-polaco con su traducción al castellano de la mayor parte de la obra de Stanisław Lem. Su esposo, esquiador y alpinista, fue también escritor. Entre sus escritos hay varios textos sobre Zakopane y los Tatra. Aquellos primeros años en España fueron duros. Al igual que muchos españoles, las dos parejas tuvieron que aguantar la escasez de alimentos. En una carta dirigida a Lesław Dall en 1994 Gabriela recordaba estas circunstancias:

“Debo admitir que en estos tiempos duros y oscuros, en los que para conseguir cualquier cosa había que luchar y vencer obstáculos, porque en Cataluña había hambre y faltaban los alimentos y las herramientas más necesarias para trabajar la tierra, nuestra experiencia scouting nos fue de gran ayuda. Aunque pesábamos cuarenta kilos cada uno, salimos victoriosos de las punzadas del hambre y pudimos seguir trabajando”⁷.

Así pues, lo aprendido en Zakopane en Harcerstwo, la versión polaca del Movimiento Scout, ayudó al matrimonio a afrontar las dificultades en la España de la postguerra.

Durante la Segunda Guerra Mundial, residiendo ya en España, Makowiecka empezó a colaborar con una organización secreta que se ocupaba de la evacuación de civiles y militares, principalmente polacos. Escapaban de Francia

⁷ Borrador de una carta (06/1994) de Gabriela MAKOWIECKA dirigida a Lesław Dall, creador del Muzeum Harcerstwa (Museo de Scouting) en Zakopane. Archivo privado de G. Bąk. (Traducción, mientras no se indique lo contrario: G. BĄK).

huyendo de la ocupación alemana, cruzando la frontera hispano-francesa a través de los Pirineos para dirigirse posteriormente a Gibraltar o Portugal con el objetivo de unirse al ejército polaco en Gran Bretaña. La futura profesora trabajó como ama de casa en un albergue clandestino, al que llegaban los oficiales y soldados fugitivos tras haber pasado la frontera pirenaica, donde podían recuperar sus fuerzas y prepararse para continuar su camino. Makowiecka poseía muy buenos conocimientos de idiomas (polaco, francés y español), y además conocía las costumbres locales y sabía cómo garantizar el aprovisionamiento de alimentos y otros artículos necesarios para el funcionamiento del albergue. Aquel centro secreto, dirigido por Anna Rodón (de soltera Klemensiewicz), esposa del cónsul honorario de Polonia Eduardo Rodón, estaba ubicado en Barcelona, en la villa “Azucena”, situada en las afueras de la ciudad, y funcionó durante casi 20 meses. Nota bene en la misma villa “Azucena” después del final de la Segunda Guerra Mundial encontraron refugio niños polacos víctimas de la guerra acogidos por la Cruz Roja Polaca y la Cruz Roja Española. Makowiecka nunca presumía de su participación en la red de evacuación, y si lo mencionaba no daba a su actividad una importancia excesiva. En realidad se trataba de una labor que requería mucho valor y llevaba aparejado un importante riesgo.

La red secreta había empezado a funcionar antes de la llegada de los Makowiecki a España. Sus acciones se desarrollaban desde el Consulado de Polonia en Barcelona en colaboración con los servicios secretos británico y polaco, la Cruz Roja Internacional y la Cruz Roja Polaca. Wanda Morbitzer Tozer y Karolina Babecka, muy involucradas en esta red, fueron acusadas de espionaje. Wanda logró huir a Portugal, y Karolina tuvo que pasar por el difícil trance de ingresar en prisión.

En 1950 los Makowiecki se trasladaron a Madrid y alquilaron un piso en la madrileña calle de Velázquez, donde pasarían el resto de su vida. Al principio Stanisław trabajó en la industria aeronáutica española, en la fábrica de aviones AISA, donde fue responsable del diseño del avión Aisa AVD 12.

En 1960 el ingeniero cambió de sector y se dedicó junto con un socio español a la fabricación de pequeñas furgonetas. Tenían tres ruedas y eran diseñadas por Makowiecki, de ahí su nombre: TRIMAK. Las furgonetas se vendían bien, ya que por sus características se adecuaban a las necesidades de pequeñas empresas y, además, su precio era bastante competitivo. La empresa quebró cuando unos socios americanos que habían invertido en la fábrica decidieron retirar su participación en el negocio. La historia de TRIMAK merece ser recordada también por ser una contribución polaca al desarrollo de la industria automovilística española.

Tras el cierre de TRIMAK Makowiecki centró su actividad en su otro campo de interés: el vino de Jerez. Como destacado experto en la cultura del vino de esta denominación fue nombrado profesor de la Cátedra del Vino

de Jerez de la Frontera. En 1977 impartió allí una conferencia con el título *El ámbar fósil y el ámbar vivo*⁸, que fue publicada en español (por la Junta Oficial de la Fiesta de la Vendimia) y en polaco⁹. El ingeniero se dedicaba a la exportación de vino de Jerez a Polonia y trabajó intensamente para popularizarlo a orillas del río Vístula. Invitó a la ciudad andaluza a reporteros de la radio y televisión polacas, que rodaron una serie de programas que se emitieron en Polonia.

Gabriela siempre resaltaba la habilidad técnica de su esposo, que tanta importancia tendría a lo largo de la vida de la pareja. Lo cierto es que su esposo poseía también un gran talento literario, tal y como demostró en su trilogía de memorias: *Mamałyga, czyli słońce na stole*¹⁰, *Ze stepu w Tatry*¹¹ y *Nad Pełtwią i Mozą*¹². Estos libros obtuvieron un eco importante en Polonia, y su autor fue invitado a numerosas veladas literarias y concedió numerosas entrevistas en prensa.

Pero el talento de Estanislao no se limitaba a sus facetas de ingeniero y escritor. Como si fuera un arquitecto profesional, él sólo convirtió su casa de Gualba en una bonita villa, CASA-MAK, una masía catalana con un patio andaluz adosado. En Gualba pasaron largas temporadas intelectuales polacos, profesores universitarios y escritores, que pudieron conocer España gracias a la hospitalidad de los Makowiecki. En los años 60 el matrimonio recibió entre otros a: Jan Parandowski, Presidente del Pen-Club Polaco (1966); Adam Kunicki, catedrático de Neurocirugía de la Universidad de Cracovia (1965 y 1969); Józef Mroszczak, catedrático de la Academia de Bellas Artes de Varsovia (1962 y 1964); Mieczysław Brahmer, académico de número de la Academia de Ciencias de Polonia, director de la Cátedra de Románicas de la Universidad de Varsovia (1967); el profesor Jan Bogusławski, arquitecto ganador del concurso para la Ópera de Madrid, etc...

La CASA-MAK fue visitada también por los amigos españoles de sus propietarios polacos. La escritora y poetisa española Francisca Cristina Sáenz de Tejada y Ortí le dedicó un tomo de poesía titulado *ARCADIA-MAK*¹³ y publicado bajo el seudónimo de Gracián Quijano. La poetisa escribe sobre el hogar catalán de los Makowiecki:

8 Estanislao MAKOWIECKI, *El ámbar fósil y el ámbar vivo*, Jerez de la Frontera: Ed. Junta Oficial de la Fiesta de la Vendimia, 1977.

9 Stanisław MAKOWIECKI, *Bursztyn kamienny i bursztyn żywy*, Katedra Roli Kulturalnej Wina, Consejo Regulador de la Denominación de Origen Palacio del Vino. Jerez de la Frontera. Warszawa: AGPOL, 1977.

10 Stanisław MAKOWIECKI, *Mamałyga, czyli słońce na stole*, Kraków: Wydawnictwo Literackie, 1976.

11 Stanisław MAKOWIECKI, *Ze stepu w Tatry*, Kraków, Wydawnictwo Literackie, 1979.

12 Stanisław MAKOWIECKI, *Nad Pełtwią i nad Mozą*, Wydawnictwo Literackie, 1988.

13 Gracián QUIJANO, *Arcadia-Mak*, Gualba, 1969.

“Las joyas precisan un estuche; así está CASA-MAK joyero donde se fueron encuevando siglos, minutos, emociones, intercambios comprensivos...

¡¡¡AMOR!!!

Ese que se va haciendo a capas de entregas hondas, o gestos que parecen pueriles

Igual que la perla en su concha para quedar irisada de infinitos matices, perfecta de armonía.

Íntegra, entroncada en vivencias de una multiplicidad permanente.

Aquí se respira en toda ella, una carga de humanidad, como si cada cosa nos hablara en su propio idioma emotivo, sentimental, artístico, con esa música impalpable de lo antañón; entronque fiel de vibración vital; denso contenido de lo realmente verdadero, con esa fuerza racial de cada uno de los componentes que integran, este «doctorado» de superación, y de armonía”¹⁴.

Mientras que Stanisław desarrollaba su actividad profesional en el campo de la industria, doña Gabriela se dedicó a la enseñanza. Encontró empleo como profesora de francés en el Instituto Vox, situado en la Gran Vía.

GABRIELA MAKOWIECKA: HISPANISTA Y POLONISTA

Los dos, Stanisław y Gabriela, sentían gran admiración y fascinación por la cultura española, y siempre que podían hacían viajes por el país. Gabriela decidió matricularse en un curso de lengua y cultura españolas para extranjeros de la Universidad Central (actual Universidad Complutense). Así se inició un nuevo capítulo en su vida.

Elena Catena¹⁵, una joven profesora del curso, le sugirió a su alumna polaca la posibilidad de escribir una tesis doctoral sobre literatura española. El eminente profesor Joaquín de Entrambasaguas aceptó dirigir el trabajo de Ga-

¹⁴ *Ibidem*, p. 34-35.

¹⁵ Elena Catena también fue profesora de Elizabeth WITTLIN-LIPTON, otra ilustre polaca matritense, autora de las memorias *De un día para otro. Un reportaje de moda en tiempos convulsos*, Trad. Trinidad MARÍN VILLORA. Prólogo de Nina TAYLOR-TERLECKA, Sevilla: Renacimiento, 2018.

briela, que se doctoró en 1961 con la tesis *Luzán y su poética*. El tribunal, compuesto por los profesores Francisco Maldonado y de Guevara, Rafael Balbín Lucas, Luis Morales Oliver y Rafael Lapesa Melgar, le otorgó la calificación de “sobresaliente cum laude por unanimidad”.

En 1963, contando con el apoyo y visto bueno del decano de la Facultad de Filosofía y Letras José Camón Aznar, Makowiecka comenzó a impartir cursos de lengua y literatura polacas en la universidad madrileña. Se puso a su disposición un aula en el Edificio de la Facultad de Filosofía y Letras (hoy el Edificio A de Filología) e inmediatamente empezó a reunir materiales bibliográficos acerca de Polonia que con el tiempo pasarían a formar parte de la sección de eslavística de la Biblioteca de la Facultad.

Makowiecka guardó los horarios de sus clases de los primeros años. En la hoja conservada del curso 1963/64 bajo el logo de la Facultad figura el título escrito en letras mayúsculas: ESTUDIOS ESLAVOS. El profesor D. Jorge Tzebrikov y Villardo impartía tres asignaturas: *Historia del pensamiento ruso*, *Literatura rusa* y *Lengua rusa*. La Prof. Dra. Gabriela Makowiecka impartía *Nociones sobre cultura y literatura polaca* en el horario de miércoles y viernes a las 12:45 h. en el aula 103 del Edificio de Filosofía y Letras. En el siguiente curso su asignatura pasó a llamarse *Lengua y cultura polaca*. En los horarios del curso 1970/71 la asignatura *Lengua y cultura rusa* estaba a cargo del Prof. Dr. Rurik de Kotzebue, mientras que la asignatura de *Lengua y cultura polaca*, a cargo de la Prof. Dra. Gabriela Makowiecka, estaba subdividida en *Lengua*, que se impartía los miércoles a las 12:45 (el aula A-29), y *Literatura*, con horario de miércoles y viernes a las 11:45 (el aula A-208).

La profesora polaca impartía también cursos monográficos y asignaturas de doctorado. Por ejemplo, en el curso académico 1966/67 impartió el curso monográfico titulado *El gran novelista polaco Enrique Sienkiewicz 1846-1916*. En aquella época los alumnos de doctorado tenían que cursar tres asignaturas del listado expuesto y una asignatura de una especialidad distinta a la cursada por ellos en el período de licenciatura. Las clases de Gabriela Makowiecka les daban la posibilidad de conocer algo nuevo, de ampliar sus horizontes culturales, y ella cumplía con sus expectativas, tal y como confirman testimonios de sus antiguos alumnos, entre los cuales había también futuros profesores universitarios¹⁶.

A principios de los años setenta ambas lenguas eslavas, el ruso y el polaco, tenían el mismo peso en el programa de estudios de la Facultad de Filología y Letras. En ambos casos eran estudios optativos, ya que por aquel entonces ninguna universidad española ofrecía una carrera dedicada específicamente a

16 Por ejemplo, el Dr. Félix Piñero, profesor jubilado de Filología Griega, recordaba las clases con la profesora polaca en una conversación con el autor del presente artículo.

los estudios eslavos. Gabriela Makowiecka trabajó en la Universidad Complutense hasta su jubilación en 1978. En una entrevista que le hizo Fernando Presa González recordaba a los profesores españoles con los que colaboró más estrechamente: José Camón Aznar (Decano de la Facultad de Filosofía y Letras), Joaquín de Entrambasaguas (su director de tesis), Manuel Fernández Galiano y Emilio Lorenzo¹⁷.

La promulgación de la nueva Ley de Universidades en 1983 permitió implantar en la UCM una Licenciatura en Filología Eslava, primero como un título propio de la Universidad y después, en 1985, como una titulación oficial. Los estudios de Filología Polaca se incluyeron dentro de aquella licenciatura junto con las lenguas rusa, búlgara y eslovaca. En los años 1991-1995 fue coordinadora de la titulación la Dra. Julia Mendoza, catedrática del Departamento de Filología Griega y Lingüística Indoeuropea. Gracias en gran medida a su trabajo y dedicación la especialidad de Filología Eslava se consolidó como una licenciatura en auge en la Facultad de Filología.

Fue decisiva para el desarrollo de la polonística complutense como parte de la eslavística la labor didáctica, investigadora y de gestión académica del Dr. Fernando Presa González, primer catedrático de lengua y literatura polacas en España. Desde los años noventa la plantilla de los profesores la integran también Agnieszka Matyjaszyk Grenda y Grzegorz Bąk. Aquellos sucesores de Gabriela Makowiecka mantuvieron un contacto cercano y cordial con la que fue la pionera en su campo. Y es que, aunque Makowiecka se había jubilado en 1978, continuó con su labor investigadora y de conferenciante. Pronunció su última conferencia en la UCM en abril de 1994, con 88 años, durante las *II Jornadas de Lengua, Literatura y Cultura Polacas* organizadas por los profesores Fernando Presa González y Grzegorz Bąk.

La profesora polaca colaboró también con otras universidades españolas. En la segunda mitad de los años setenta se intentó organizar unos Estudios Eslavos en la Universidad Autónoma de Madrid que se enmarcaban administrativamente dentro del Instituto de Estudios Orientales y Africanos. En la Autónoma se impartían las asignaturas de búlgaro, ruso y polaco. Las enseñanzas de lengua polaca estaban a cargo de Gabriela Makowiecka y la Dra. Urszula Aszyk, que había venido de Polonia para dar clases en la segunda universidad madrileña. Sin embargo, aquel intento de desarrollo de la especialidad de Filología Eslava fracasó. En los años 80 y posteriormente en la Autónoma de Madrid se siguieron enseñando lenguas eslavas, pero como unos lectorados fuera de los programas oficiales. En los años 1981-86 las clases de lengua y literatura polacas estaban a cargo del profesor Kazimierz Sabik, de la Universidad de

¹⁷ Entrevista escrita a Gabriela MAKOWIECKA realizada por Fernando PRESA GONZÁLEZ en marzo de 1992, p. 1-2. Archivo privado de G. Bąk.

Varsovia, quien posteriormente, de 1986 a 1990, fue profesor visitante lector de las mismas materias en la UCM.

En 1969 Gabriela Makowiecka presentó al rector de la Universidad Autónoma de Barcelona un proyecto de creación de Estudios Eslavos en aquella universidad¹⁸ que contenía un plan de estudios exclusivamente de Filología Polaca compuesto de tres cursos y 15 asignaturas, es decir 5 asignaturas por cada curso. Los futuros estudiantes debían estudiar, además de la lengua, literatura, historia y arte polacos. Las gestiones realizadas ante el rectorado de la Universidad Autónoma de Barcelona tenían como objetivo la creación de una cátedra y de un departamento, el cual estaría dirigido por un profesor titular. Si el proyecto hubiera prosperado, habría garantizado a la profesora polaca una posición más estable que la que tenía en la Universidad Central, donde cada año tenía que ser nombrada “profesora encargada del curso monográfico”.

En el curso académico 1978/79 Makowiecka trabajó durante un cuatrimestre en la Universidad Jaguelónica de Cracovia impartiendo la asignatura de *Historia de la literatura española* para los alumnos de los cursos tercero, cuarto y quinto, así como un seminario de licenciatura para los alumnos de cuarto. Esta estancia más larga en Cracovia se debió también a que tuvo que cuidar de su madre, de edad muy avanzada. Tras la muerte de su madre Gabriela volvió a Madrid. Entonces empezó a impartir el seminario de licenciatura iniciado por Gabriela el Dr. Piotr Sawicki, de la Universidad de Wrocław.

La estancia en Cracovia en el curso 1978/79 fue la más larga, pero Makowiecka realizaba todos los años varios viajes de unas dos semanas durante los cuales desarrollaba una intensa labor investigadora y de conferenciante. Disponemos de una documentación casi completa de sus conferencias de los años sesenta y la primera mitad de los años setenta¹⁹. Entre 1953 y 1976 pronunció 192 conferencias tanto en Polonia como en España. En Polonia Makowiecka fue conferenciante en las siguientes universidades: Universidad Jaguelónica de Cracovia (73), Universidad de Varsovia (43), Escuela Superior de Idiomas de la Universidad de Varsovia (4), Universidad de Wrocław (9), Academia de Bellas Artes de Varsovia (6), Academia de Bellas Artes de Cracovia (4), Academia de Ciencias de Polonia- Sección de Cracovia (1). Hay que resaltar el interés de la profesora por la pintura española, que muestra en las conferencias impartidas en Academias de Bellas Artes de Cracovia y Varsovia. A las instituciones mencionadas hay que añadir otras de carácter científico o cultural: Casa de la Cultura de Cracovia, Asociación de Historiadores de Arte de Cracovia, Asociación de Amigos de la Cultura Ibérica, Sociedad de Literatura de Cracovia,

18 Gabriela MAKOWIECKA, *Proyecto de organización de los Estudios Eslavos*, 1969. Archivo privado de G. Bąk.

19 Gabriela MAKOWIECKA, *Relación de conferencias y lecciones. Dra. D^a. Gabriela Makowiecka*. Archivo privado de G. Bąk.

Museo Histórico de Cracovia, etc. Estos datos revelan que la universidad más visitada era la Universidad Jaguelónica, su *alma mater*, y que también visitaba con frecuencia la Universidad de Varsovia, y en menor medida la Universidad de Wrocław. En aquella época éstos eran los tres centros de la hispanística polaca que se estaban desarrollando. La visita y las clases de una profesora de la Universidad Complutense, algo muy poco habitual o casi imposible en aquella época, suponía un aliciente para los estudiantes y un importante refuerzo académico.

En sus memorias *Wracając do lat hiszpańskich (Volviendo a los años españoles)*²⁰ Makowiecka menciona a algunos de los profesores polacos con los que colaboró: Stanisław Wędkiewicz (su antiguo profesor y maestro de Filología Románica en la Universidad Jaguelónica), Maria Sten, Zofia Karczewska-Markiewicz, Jan Kieniewicz, Zofia Szmydtowa, Krystyna Niklewicz, Oskar Perlin, Zofia Szleyen, Kalina Wojciechowska, Janusz Strasburger, Janusz Tazbir, Piotr Sawicki, ... Todos ellos figuras clave de la historia de la hispanística polaca en el siglo XX. El profesor Piotr Sawicki recuerda su conferencia *Córdoba, la ciudad de Séneca*, pronunciada en la Universidad de Wrocław en 1967. En aquel entonces el futuro catedrático de filología hispánica era alumno de tercer curso de filología románica y la clase magistral de Gabriela despertó en él el interés por España, influyendo así en toda su carrera posterior²¹.

Las conferencias pronunciadas en Polonia atraían público, entre otros motivos, porque contenían abundante información directa acerca de España, en aquel entonces separada de Polonia por las circunstancias políticas.

No menos importante eran el establecimiento de contactos académicos directos y el intercambio de libros entre Polonia y España. El profesor Sawicki recuerda cómo el matrimonio Makowiecki enviaba periódicamente paquetes con libros españoles a la biblioteca del Instituto de Filología Románica de la Universidad de Wrocław, y simultáneamente esta universidad enviaba a Madrid manuales y diccionarios de lengua polaca.²² Un intercambio parecido se daba con otras universidades polacas, en particular con la Universidad de Varsovia. Con su actividad académica en Polonia Makowiecka contribuyó de manera decisiva al desarrollo de la hispanística polaca.

Los materiales relacionados con sus conferencias (invitaciones, carteles, agradecimientos) contienen datos interesantes para sus biógrafos, pero también para los historiadores del hispanismo en Polonia. Se conservan también unas traducciones oficiales del polaco al español de los certificados con el sello

20 Gabriela MAKOWIECKA, *Wracając do lat hiszpańskich*, Warszawa, Wyd. „WarSawa”, 1992.

21 Piotr SAWICKI, “Wracając do lat hiszpańskich- zapomniana książka Gabrieli Makowieckiej” en Marek RACZKIEWICZ (ed.), *W poszukiwaniu nowej Ojczyzny. Przeszłość i teraźniejszość Polonii hiszpańskiej. Część I: przeszłość*, Kraków: Wydawnictwo Homo Dei, 2008, p. 27.

22 *Ibidem*, p. 28.

del Departamento Consular de la Legación de Polonia y la firma del Ministro Plenipotenciario Józef Potocki²³. Estos documentos son una prueba más de que en los años sesenta la Legación de Polonia, que representaba a las autoridades polacas exiliadas en Londres, desempeñaba las funciones consulares habituales de las representaciones diplomáticas.

Al mismo tiempo Makowiecka divulgaba en España, dentro y fuera de la universidad, los misterios de la cultura de un país situado al otro lado del continente. Es natural que en su *Relación de Conferencias y Lecciones* no haya incluido las conferencias pronunciadas en su propia universidad, salvo la *Leción inaugural* del Curso de Literatura y Cultura Polacas impartida en 1963. Sí incluyó sus ponencias para los alumnos del Colegio Santiago Apóstol, lugar de residencia de los estudiantes refugiados procedentes de Europa Central y Oriental, entre los cuales los polacos eran el grupo más numeroso. El tema del Colegio Mayor Santiago Apóstol ha sido investigado por el Profesor José Luis Orella, autor del artículo *Los exiliados de la otra Europa en el CM Santiago Apóstol*²⁴. Las dos conferencias pronunciadas en aquel Colegio Mayor en 1965 y 1966 son un ejemplo de colaboración con una institución vinculada con el exilio político. Makowiecka, invitada por el director del Colegio, el eslovaco José Cieker²⁵, a petición de estudiantes polacos, habló a los colegiales de la contribución de Polonia a la cultura europea.

La relación de instituciones y entidades donde Makowiecka impartió conferencias en España es larga, e incluye, entre otros, la Universidad de Barcelona, la Universidad Internacional Menéndez Pelayo de Santander, la Escuela de Traductores, la Asociación Española de Mujeres Universitarias, la Asociación de Doctores, el Ateneo de Madrid, etc. Desde mediados de los años 60 participó como profesora en los Cursos Internacionales de Cultura Románica organizados por la Universidad de Barcelona en la localidad pirenaica de Puigcerdá.

Gabriela Makowiecka fue miembro de la Asociación Europea de Profesores de Español y miembro de honor de la Asociación de Doctores de España. Fue condecorada entre otras con la Medalla *Zasłużony dla Kultury Polskiej* (Medalla del Mérito de la Cultura Polaca, 1974) y la Medalla Honorífica de la Asociación de la Unión con los Polacos en el Extranjero “Polonia” (1988). En 1996 el Ministro de Asuntos Exteriores de Polonia le concedió el Diploma de Reconocimiento por destacada contribución a la cultura polaca en el mundo.

23 Traducción del idioma polaco al castellano. El Departamento Consular de la Legación de Polonia en Madrid. 21 de diciembre de 1964. Núm. 699/32/64. Se trata de una traducción jurada de un certificado expedido por la Cátedra de Filología Románica de la Universidad Jaguelónica de Cracovia.

24 José Luis ORELLA, “Los exiliados de la otra Europa en el CM Santiago Apóstol” en Grzegorz BAŁK, Ludmiła SIRYK y Ewa ŁOŚ (coord.), *Śladami pisarza. Józef Łobodowski w Polsce i w Hiszpanii*, Lublin: Wydawnictwo UMCS, 2016, p. 117-128.

25 Carta de invitación para impartir una conferencia en el Colegio Santiago Apóstol firmada por José CIEKER (4 de marzo de 1966).

En 1979 Gabriela y Stanisław fueron condecorados por el Ministerio de Asuntos Exteriores de España con la Encomienda al Mérito Civil. Con ocasión de su condecoración el diario ABC publicó una semblanza titulada “Un matrimonio polaco”. El texto menciona los méritos académicos de Gabriela y la actividad de Stanisław en el campo de la industria automovilística (TRIMAK), así como el estudio y popularización de los caldos de Jerez. El texto revela un aspecto desconocido de su biografía. Al parecer el matrimonio había contribuido a la popularidad turística de la localidad Benidorm, entonces casi desconocida:

“Vinieron por primera vez en 1932, acompañando al Cónsul de Polonia en Paris, pintor aficionado que deseaba reflejar en sus lienzos montañas lunares. No encontraron las montañas, pero descubrieron una zona virgen que se llamaba Benidorm. El pintor se entusiasmó y al verano siguiente presentó una exposición en Paris – todos los cuadros con el mismo título de «Benidorm» – con gran éxito. El resultado fue que al año siguiente visitaron tan encantador lugar un centenar de franceses. El pintor se llamaba Jan Chmieliński. Mientras el artista trabajaba, el matrimonio estudiaba español y plantaba las primeras palmeras que nacieron al sur de la playa. Años después se registraría uno de nuestros mayores fenómenos turísticos en la zona”²⁶.

GABRIELA MAKOWIECKA, UNA INVESTIGADORA Y DIVULGADORA DE EXCELENCIA

Gabriela Makowiecka dedicó mucho tiempo a la investigación, concentrándose en cuatro campos: historia de la literatura española, eslavística, historia de la literatura polaca e historia de las relaciones hispano-polacas.

En el campo de la historia de la literatura española su contribución más importante es su tesis doctoral *Luzán y su poética*, cuyo extracto fue publicado en Madrid en 1961²⁷. En 1973 apareció una versión más completa en forma de libro, que fue editado por la Editorial Planeta²⁸, convirtiéndose en una obra de referencia para todos los estudiosos de la obra del escritor y crítico aragonés.

En otros trabajos se pone de manifiesto el interés de la investigadora por el Siglo de las Luces. Mención especial merecen el estudio dedicado a un canóni-

²⁶ ABC (Madrid) 11 de mayo de 1979, p. 21.

²⁷ Gabriela MAKOWIECKA, *Luzán y su poética. Algunas aportaciones a la biografía y obra de Ignacio de Luzán*, Madrid: Universidad Central de Madrid (Extracto de la Tesis Doctoral), 1961

²⁸ Gabriela MAKOWIECKA, *Luzán y su poética*, Barcelona: Editorial Planeta, 1973.

go literato que realizó su labor en Segovia en el siglo XVIII²⁹ o el artículo *Stara i Nowa Hiszpania w wieku Oświecenia* (“La Vieja y la Nueva España en el siglo de la Ilustración”)³⁰, publicado en *Kwartalnik Neofilologiczny* en 1965.

Ya a mediados de los años sesenta, siendo profesora de literatura polaca en la Universidad Central, mostró su interés por la historia de las relaciones hispano-polacas y por la historia de la literatura polaca. Ello no impidió que siguiera publicando textos sobre temas españoles que no tenían relación con la cultura polaca.

En 1981 publicó junto con su esposo Stanisław un extenso libro de 415 páginas titulado *La cultura eslava*³¹, su obra más importante en el campo de la eslavística. El libro está prologado por Julio Caro Baroja. La primera parte está dedicada a temas generales, como la geografía, el clima, las lenguas y la religión de los pueblos eslavos. Las partes II y III presentan la prehistoria e historia de aquellos pueblos siguiendo un esquema cronológico y geográfico.

Un punto débil de la exposición histórica son las páginas que versan sobre el siglo XX. Los autores adoptan una postura de corrección política hacia los regímenes del otro lado del “telón de acero”, presentando a los lectores españoles una visión de la historia reciente bastante cercana a la oficial en vigor en los respectivos países eslavos, comenzando por la potencia hegemónica, la URSS.

En la parte dedicada a la literatura los Makowiecki incluyeron capítulos sobre literaturas menos conocidas, tales como la lusaciana o la bielorrusa. Esta tendencia de recoger datos de todos los pueblos eslavos y resaltar su riqueza cultural está presente en toda la obra, en particular en la parte dedicada al arte, con gran cantidad de información sobre arquitectura, pintura, música y cine. Especial mención merecen las páginas que presentan aportaciones eslavas a los descubrimientos geográficos y a la ciencia, así como el capítulo dedicado a las relaciones ibero-eslavas.

Según el testimonio de Joanna Jakubowska, amiga de la profesora, los Makowiecki inicialmente querían escribir una guía turística, pero ésta acabó convirtiéndose en una especie de guía cultural. En la introducción expresaron el propósito de la obra:

“Si con razón nos mofamos de los extranjeros que manifiestan su ignorancia de las costumbres y cosas españolas, convertidas a través del cine o de las novelas en una

29 Gabriela MAKOWIECKA, “Un canónigo literato en la Segovia del siglo XVIII”, Segovia, *Estudios Segovianos*, Tomo XIX, (55/1967), p. 5-27.

30 Gabriela MAKOWIECKA, “Stara i Nowa Hiszpania w wieku Oświecenia”, *Kwartalnik Neofilologiczny*, XII, (4/1965), p. 341-352.

31 Gabriela MAKOWIECKA y Stanisław MAKOWIECKI, *La Cultura Eslava*, Madrid: Editora Nacional, 1981.

grotesca «españolada», tenemos que admitir que la imagen de los eslavos en España resulta, muchas veces, aún más deformada.

Esta situación no puede durar. El comercio y hasta las relaciones diplomáticas con los países del Este se hacen cada día más intensos. Españoles cultos, escritores, funcionarios de la administración, políticos y periodistas reconocen y sienten la necesidad de ampliar sus conocimientos de asuntos eslavos, para el mejor cumplimiento de su misión. El trabajo que aquí presentamos tiene precisamente este fin: facilitar al lector español el conocimiento general de las culturas eslavas, sin relación con situaciones de actualidad política³².

La cultura eslava cumplió con su propósito, aportando a los lectores españoles una información que les faltaba a principios de los ochenta.

Es evidente que la profesora complutense tenía mucho interés por otros países eslavos, pero en su actividad investigadora no ocupaban un lugar tan importante como la cultura polaca y la historia de las relaciones hispano-polacas.

Un grupo algo más numeroso es el de textos en español que versan sobre la literatura polaca. Makowiecka publicaba estos artículos en revistas españolas como *Cuadernos bibliográficos* o *Revista de la Universidad Complutense*. En sus páginas acercaba a los lectores el teatro polaco actual³³, la poesía polaca actual³⁴ o la novela polaca contemporánea. Tampoco se debe olvidar su labor en el terreno de la traducción literaria, donde su contribución más importante es la traducción al español de la novela de Jerzy Andrzejewski *Idzie skacząc po górach* (*Helo aquí que viene saltando por las montañas*) relizada con su marido Estanislao³⁵. Los Makowiecki tradujeron también la obra de Jan Adamczewski *Mikotaj Kopernik i jego epoka* (*Nicolás Copérnico y su época*)³⁶.

No obstante, el grueso de sus publicaciones científicas está integrado por trabajos dedicados a figuras, acontecimientos, periodos y procesos de la historia de las relaciones hispano-polacas. Makowiecka investigó los elementos

32 *Ibidem*, p. 15.

33 Gabriela MAKOWIECKA, "El teatro polaco actual", *Revista de la Universidad Complutense*, 111 (1978), p. 125-140.

34 Gabriela MAKOWIECKA, "Poesía polaca actual", *Revista de la Universidad Complutense*, 92 (1974), p. 105-126.

35 Jerzy ANDRZEJEWSKI, *Helo aquí que viene saltando por las montañas* (*Idzie skacząc po górach*), Madrid: Alianza Editorial, 1969. Trad. Gabriela MAKOWIECKA y Estanislao MAKOWIECKI.

36 Jan ADAMCZEWSKI, *Nicolás Copérnico y su época*, Varsovia: Interpress, 1972. Trad. Gabriela MAKOWIECKA y Stanislaw MAKOWIECKI.

españoles en las biografías y obras de Adam Mickiewicz, Henryk Sienkiewicz, Władysław Reymont, Stanisław Przybyszewski, Tadeusz Peiper... Profundizó en el estudio de algunos personajes clave de las relaciones entre ambos países, tales como Estanislao Polono, pionero de la imprenta en España. También dio a conocer a una serie de polacos y españoles anteriormente desconocidos o poco conocidos, cuya labor había contribuido al acercamiento entre ambos países. Un ejemplo de este grupo es el artículo *Félix Rózański: un bibliotecario polaco en la Real de El Escorial entre 1875 y 1884*³⁷. Aunque parezca sorprendente, la profesora polaca sigue publicando 18 años después de su muerte. Gracias a la iniciativa de Marta Torres Santo Domingo, Directora de la Biblioteca Histórica “Marques de Valdecilla”, y a la labor de Ángeles Gavela Agustín y Mercedes Cabello Martín, que realizaron la transcripción y la edición de este texto inédito, el trabajo sobre el bibliotecario polaco escurialense está ya disponible para el lector español.

Un buen ejemplo de sus textos dedicados a diferentes periodos de la historia de la literatura es el artículo *Polska w romantyzmie hiszpańskim* (“Polonia en el Romanticismo español”)³⁸ publicado en *Przegląd Humanistyczny* en 1969. Sus estudios biográficos de los escritores siempre iban acompañados de una investigación sobre la acogida que habían tenido sus obras al otro lado de continente. Makowiecka investigó la acogida del Premio Nobel Sienkiewicz en España, pero también la que tuvo Benito Pérez Galdós en Polonia.

Dos décadas de esta ardua pero entusiasta labor en bibliotecas, hemerotecas y archivos culminaron con su obra cumbre *Po drogach polsko-hiszpańskich* (*Por los caminos polaco-españoles*)³⁹, editada por Wydawnictwo Literackie en Cracovia en 1984. Se trata de la piedra angular de los estudios interculturales que realizan hispanistas, polonistas e historiadores de los dos países. Prácticamente cualquier tema hispano-polaco planteado por los investigadores del siglo XXI tiene que tener como punto de partida sus estudios previos, en particular este libro publicado en 1984 en Cracovia. En él Makowiecka presenta de forma cronológica las relaciones entre los dos pueblos alejados geográficamente pero no cultural ni espiritualmente. Es de destacar la cantidad de detalles que la autora incorporó en el trabajo, de 406 páginas, si se incluye el índice de apellidos. Aquel largo índice de protagonistas del libro es una evidencia más de la amplia erudición de la investigadora, que se desenvolvía con igual soltura

37 Gabriela MAKOWIECKA, “Félix Rózański: un bibliotecario polaco en la Real de El Escorial entre 1875 y 1884”, *Pecia Complutense. Boletín de la Biblioteca Histórica “Marqués de Valdecilla”*, 32 (2020), p. 1-38. Transcripción: Ángeles GAVELA AGUSTIN. Edición: Mercedes CABELLO MARTÍN.

38 Gabriela MAKOWIECKA, “Polska w romantyzmie hiszpańskim”, *Przegląd Humanistyczny*, 6 (1969), p. 81-94.

39 Gabriela MAKOWIECKA, *Po drogach polsko-hiszpańskich*, Kraków: Wydawnictwo Literackie, 1984.

en temas relacionados con la filología y la historia polacas y la filología y la historia españolas. Y es que a la autora de *Po drogach polsko-hispańskich* no se le escapaba ningún detalle relacionado con Polonia en España ni tampoco ningún acontecimiento ni figura española que haya dejado su huella a orillas del río Vístula. En su obra maestra este mar de apellidos e informaciones está estructurado en grandes partes tituladas “*Pionierzy*” (“Pioneros”), “*Lata potęgi i zmięzchu*” (“Los años de grandeza y decadencia”), “*Kontakty w wieku oświecenia*” (“Los contactos en el siglo de la Ilustración”), “*Sympatie romantyczne*” (“Simpatías románticas”), “*Artyści, uczeni, poeci*” (“Artistas, científicos, poetas”). La estructura del libro se corresponde con el desarrollo cronológico de las relaciones mutuas.

Es posible que el título de la parte dedicada a los contactos en la Edad Moderna, desde el siglo XVI, sea el resultado o una huella del pensamiento de Joachim Lelewel (1786-1861). En 1820 Lelewel empezó a impartir un curso de historia general en la Universidad de Varsovia con el título *Historyczna paralela Hiszpanii z Polską w XVI, XVII i XVIII wieku (Paralelo histórico entre España y Polonia en los siglos XVI, XVII y XVIII)*. Las conferencias se publicaron en 1831 en la capital liberada durante la Insurrección de Noviembre, que se había iniciado el año anterior. El historiador y político decimonónico fue el primero en darse cuenta de los paralelismos cronológicos de la historia de ambos países. Makowiecka cita el fragmento del prólogo al *Paralelo*:

“En el siglo XVI España y Polonia, cada una por su lado, fueron ya estados de gran significación en Europa. En el centro del continente europeo lo fue el Imperio alemán y, dentro de él, los cristianos con origen en Roma. Donde suena el idioma alemán reina la religión protestante. Polonia y España, sin embargo, se mantuvieron católicas, fieles a Roma, dominando sobre gran parte de aquella Alemania protestante. Con una mínima diferencia de tiempo, casi simultáneamente, España y Polonia descendieron de la cúspide de su potencia. Las dos perdieron gran parte de aquellos territorios alemanes sobre los que habían dominado; las dos quedaron reducidas en sus fronteras, debilitadas y, por fin, casi adormecidas en su impotencia, de modo que se volvieron pronto un juguete en manos de los vecinos. Ambas, por fin, cayeron en un período de decadencia de duración muy distinta”⁴⁰.

⁴⁰ *Ibidem*, p. 269-270. La traducción de la cita al español: Jan KIENIEWICZ, “La obra de Joachim Lelewel *Paralelo histórico entre España y Polonia en los siglos XVI, XVII y XVIII* (1831)”, *Hispania. Revista*

Al igual que Joachim Lelewel, Makowiecka resalta los paralelismos de las historias de Polonia y España, titulando la segunda parte de su trabajo “Los años de la grandeza y de la decadencia”. Es de destacar que la autora dedicó una sección del libro a su querido siglo XVIII, separándolo de los dos siglos anteriores. Las páginas que versan sobre la Edad Moderna acercan a los lectores a los protagonistas clave de los contactos hispano-polacos en el campo de la literatura (Jan Kochanowski, Jan Andrzej Morsztyn o el autor anónimo de *Vida y hechos de Estebanillo González*), del pensamiento político (Andrzej Frycz-Modrzewski y Juan Luis Vives), los viajeros, como el anónimo autor de *Diariusz peregrynacji włoskiej, hiszpańskiej, portugalskiej* (*Diario de peregrinación italiana, española, portuguesa*) del año 1595 o Jakub Sobieski (el padre del rey Juan III Sobieski). Nota bene Jakub Sobieski hizo el Camino de Santiago, al igual que muchos polacos en los siglos anteriores. Makowiecka los menciona en la parte dedicada a los “Pioneros”. La autora describe también capítulos importantes de la historia de las relaciones diplomáticas entre los dos países, empezando por la figura de Juan Dantisco⁴¹, primer embajador de Polonia en España, y terminando con las últimas misiones diplomáticas del siglo XVIII, encabezadas por Miguel de Cuber por parte de España y por Tadeusz Morski por parte polaca. Éste fue el último representante diplomático de Polonia en Madrid hasta la recuperación de la independencia del país en el siglo XX. Con Tadeusz Morski llegó a la capital española Jan Potocki, escritor y científico, autor de la famosa novela *Manuscrito encontrado en Zaragoza*, cuyo viaje por España fue investigado por Makowiecka.

La autora dedica relativamente menos espacio a la participación de oficiales y soldados polacos en la Guerra de la Independencia Española (1808-1814), período muy relevante en las relaciones mutuas que había influido decisivamente en la imagen de España en Polonia. Esta decisión es totalmente comprensible, dada la extensa bibliografía polaca sobre las memorias de excombatientes y su impacto en la literatura, el arte y la conciencia polacas.

Por los caminos polaco-españoles se centra más en las décadas que siguieron a la Guerra de la Independencia Española, es decir en el período romántico y el periodo del realismo, que en Polonia suele denominarse positivista. Escribe sobre los poetas románticos polacos y la influencia que ejerció en ellos el barroco Pedro Calderón de la Barca. No se olvida de los viajeros decimonónicos ni de los dos Premios Nobel polacos de principios del siglo XX, Henryk Sienkiewicz y Władysław Reymont, que visitaron España a finales del siglo anterior. También describe los contactos que tuvo con España Stanisław Przybyszewski, el gurú e

Española de Historia, Vol. LI (178/1991), p. 695-734. El artículo incluye la traducción al español realizada por Agnieszka RURAZ, p. 702.

⁴¹ Conde José POTOCKI, *La defensa de la unidad europea en la segunda misión del embajador Juan Dantisco cerca de emperador Carlos V*, Madrid: Real Academia de la Historia, 1952. Se trata de una conferencia pronunciada en Real Academia de la Historia.

ideólogo del modernismo polaco. Uno de los últimos capítulos lo dedica al filósofo Wincenty Lutosławski y a su esposa Sofía Casanova, escritora y periodista, que tuvieron un importante papel en el desarrollo de las relaciones hispano-polacas.

La última parte del libro está dedicada a los artistas, científicos y poetas que residían y trabajaban en España durante la Primera Guerra Mundial, iniciando así un campo de estudio muy fructífero e inspirando a las siguientes generaciones de investigadores, no sólo del campo de la historia de la literatura, sino también de la historia del arte.

Las cuatrocientas páginas de *Por los caminos polaco-españolas* animaron a los investigadores más jóvenes a continuar y profundizar en el estudio de los temas iniciados por Makowiecka. Desde la perspectiva de las dos décadas del siglo XXI transcurridas se puede constatar que la obra ha cumplido el objetivo que la propia autora expresó. Nada mejor que citar sus palabras, escritas hace ya cuarenta años, para entender su forma de trabajar y su propósito:

“Al recopilar información en bibliotecas y archivos españoles a lo largo de los años, tuve la oportunidad de darme cuenta de cuántos malentendidos y dificultades se habían acumulado en las relaciones hispano-polacas. Conociendo ambos países, pude comprender y evaluar adecuadamente opiniones contradictorias y críticas no siempre imparciales de los polacos hacia España y de los españoles hacia Polonia. En lugar de desanimarme esto hacía el tema más atractivo, más concreto, relacionado con la vida y sus exigencias, y por tanto apasionante.

En los primeros años de mi trabajo, los archivos españoles estaban mal organizados (ahora están mejor) y pasé muchas horas hojeando las páginas polvorientas, entre las que rara vez encontraba algo relacionado con Polonia. En este libro están recogidos los datos que había conocido con anterioridad y los que he descubierto. Por supuesto, la historia de las relaciones hispano-polacas no termina donde la dejé. Este es el típico «cuento de nunca acabar», como se dice en España. Ambos países están vivos y siguen tejiendo la cinta de sus relaciones, quizás con una energía mayor que en el pasado. También espero que los nuevos datos encontrados en los numerosos archivos aún no completamente organizados enriquezcan esta historia con nuevos descubrimientos, a los que me gustaría ayudar.

Termino animando a los polacos amantes de la cultura española a trabajar y buscar. Les deseo mucha suerte en este hermoso e interesante camino, en el que podría trazar una pauta con un dicho del filósofo español de Córdoba, Lucius Anneus Séneca:

«El final de un trabajo es el comienzo de otro...»⁴².

La frase de Séneca estaba dirigida a los futuros investigadores. Sin embargo, Gabriela Makowiecka, que ya contaba con 78 años de edad, seguía investigando y pronunciando conferencias. En 1992 publicó su último libro preparado para la Exposición Universal de Sevilla de 1992. Se trata de un tomo de memorias *Wracając do lat hiszpańskich (Volviendo a los años españoles)*. Piotr Sawcki escribió una interesante reseña del libro con un sorprendente pero justificado título: *Wracając do lat hiszpańskich. Zapomniana książka Gabrieli Makowieckiej (Volviendo a los años españoles. El libro olvidado de Gabriela Makowiecka)*⁴³. Efectivamente, las memorias publicadas para la EXPO no han sido advertidas ni comentadas salvo por un pequeño grupo de personas que han tenido la suerte de leerlas. Se trata de una publicación difícil de encontrar, probablemente a causa de su corta tirada. En su artículo-reseña Sawicki proponía una nueva y más cuidada edición de las memorias. La verdad que la edición del año 1992 no se realizó en la forma deseada por la propia autora, que se quejaba de la falta de las correcciones necesarias. En cualquier caso, se trata de un título de suma importancia para los biógrafos de la profesora, y por consiguiente también para los investigadores de las relaciones hispano-polacas en el siglo XX. Sawicki resume muy bien el contenido y el valor de las memorias:

“*Volviendo a los años españoles* son más de doscientas páginas densamente impresas, redactadas de forma dispersa, de registros actuales de momentos, reuniones y actividades encaminadas a acercar a dos naciones, Polonia y España [...] que debido a la agitación política de la historia europea moderna estuvieron separadas durante décadas por una barrera que solo unos pocos se atrevieron a cruzar. Estas notas se complementan con reflexiones más generales, bocetos periodísticos, reportajes de viajes por España y finalmente resúmenes de determinadas etapas de la trayectoria de la autora repartidos por todo el libro. Todo ello

⁴² Gabriela MAKOWIECKA, *Po drogach polsko-hiszpańskich...*, *op. cit.*, p. 381.

⁴³ Piotr SAWICKI, “*Wracając do lat hiszpańskich...*”, *op. cit.*, p. 23-32.

constituye, en su capa informativa y fáctica, un complemento del medio siglo siguiente a su obra *Por los caminos polaco-españoles* (1984), editada con anterioridad, un libro extremadamente rico que aún hoy sigue inspirando a futuras investigaciones, siendo una guía peculiar de las relaciones entre Polonia y España durante diez siglos. Por el tono personal, incluso íntimo de las confidencias escritas para uno mismo, para que lo fugaz y pasajero no se pierda en el tiempo, *Volviendo a los años españoles* es también un autorretrato único de una investigadora y divulgadora de dos campos pioneros a los que dedicó su actividad: la eslavística española y la hispanística polaca, que estaba renaciendo después de la guerra con gran dificultad⁴⁴.

En el final del fragmento citado Piotr Sawicki resalta el carácter pionero del trabajo de la profesora complutense en el campo de los estudios eslavos en España y en él de los estudios hispánicos en Polonia. El profesor wratislaviense advierte también otra faceta importante de Gabriela Makowicka: la divulgación del conocimiento.

En efecto, además de sus numerosas publicaciones en revistas científicas españolas y polacas, de su pluma salieron aún más numerosos artículos publicados en los diarios, semanarios y mensuales de ambos países. Colaboró con los periódicos polacos *Kurier Polski*, *Życie Warszawy*, *Słowo Powszechne* y los semanarios *Przekrój* y *Życie literackie*. En España sus textos aparecieron en la revista bimensual *Urogallo* y también en *Via libre*, la revista del mundo del ferrocarril, cuyos lectores pudieron leer un interesante artículo dedicado al Premio Nobel de Literatura Władysław Reymont. Makowiecka no perdía ninguna ocasión de hablar de Polonia en España y de España en Polonia. Dos veces apareció en el programa de la Televisión Polaca *Klub Sześciu Kontynentów* (*El club de los seis continentes*), dirigido por Ryszard Badowski, con quien la profesora colaboró en el rodaje de varias películas documentales sobre España. El programa en cuestión se emitió entre 1969 y 1988, y fue muy popular entre la audiencia polaca. Esta popularidad se debía en parte a la dificultad para viajar fuera de las fronteras del país, pero, sobre todo, al interés que suscitaban los invitados de Ryszard Badowski, entre los que se encontraban viajeros tales como Stanisław Szwarc-Bronikowski y Tony Halik; navegantes como Leon Teliga y Krzysztof Baranowski o el famoso alpinista Jerzy Kukuczka. La participación de Gabriela Makowiecka en un programa dedicado a España da fe del buen criterio del director del *Club de los Seis Continentes* a la hora de elegir a sus invitados.

⁴⁴ *Ibidem*, p. 25.

En los años anteriores a su muerte la salud de Gabriela Makowiecka se deterioró. Fueron de gran ayuda para ella los cuidados de su amiga Ruth Calandre y de Joanna Jakubowska con su marido César, un matrimonio polaco-español que se había convertido en la verdadera familia de la profesora, ya viuda desde que Stanisław muriera en 1987, y sin hijos.

Gracias a la ayuda del matrimonio polaco-español, la última etapa de la vida de la autora de *Por los caminos polaco-españoles* transcurrió de forma tranquila y sin preocupaciones cotidianas, en contraste con lo que había experimentado durante la primera mitad del siglo y de su vida. La profesora polaca murió el 8 de abril de 2002. El 27 de abril de 2002 el diario *ABC* publicó una necrológica escrita por Juan Manuel Bonet de la que recogemos un fragmento:

“Hacía mucho que Gabriela Makowiecka no salía de su apartamento de la calle Velázquez, tapizado de libros y poblado de recuerdos de una Europa ida. Pero quienes la tratamos recordaremos siempre a esta mujer menuda, de gran cultura, gran sensibilidad y fino sentido de humor”⁴⁵.

La profesora polaca fue enterrada en el madrileño cementerio de San Justo y Pastor. Diez años antes, en 1992, terminaba con estas palabras sus memorias *Volviendo a los años españoles*:

“Y aquí estoy, acercándome al final de mis apuntes sobre una parte de mi vida en España. La juventud franco-polaca e hispano-polaca se ha quedado en algún lugar lejano y yo miro cada vez más hacia la colina de Madrid detrás del río Manzanares; en la ladera de esta colina, mi gran amigo aragonés Francisco de Goya vivió y pintó, y ahora Stanisław descansa allí, bajo una losa de granito gris como traído de las montañas de Zakopane, con un lugar para mi nombre y apellido.

¿Es un lugar triste o vacío? Ciertamente que no, porque por un lado los ojos se deleitan con la hermosa vista de Madrid, y por otro, detrás de la muralla que protege el antiguo cementerio de San Justo y Pastor se extienden unos páramos, tan conocidos y queridos por nosotros dos, unos páramos castellanos, amplios, campos mayormente secos, donde no hay nada entre la enorme cúpula del cielo habi-

⁴⁵ Juan Manuel BONET, “Gabriela Makowiecka”, *ABC* (Madrid) 27 de abril de 2002, p. 69.

tualmente sereno y el ser humano, nada, ni árboles ni otros adornos terrenales, pero hay fe y esperanza.

Y un poco más allá del muro del cementerio por la carretera que por arriba rodea nuestro “Patio de Santa Gertrudis” todos los días pasa un autobús escolar grande lleno de alegres niños españoles que con curiosidad miran al futuro. ¿Acaso esto no es hermoso?”⁴⁶

El 25 de octubre de 2017, en la Biblioteca Histórica “Marqués de Valdecilla” de la UCM se inauguró la Exposición Homenaje “Gabriela Makowiecka 1906-2002”. Pionera de la hispanística polaca y la eslavística española”. La exposición fue organizada por la Biblioteca Histórica de la UCM (Marta Torres Santo Domingo), el Instituto Polaco de Cultura en Madrid (Ernest Kowalczyk) y el Departamento de Filología Románica, Filología Eslava y Lingüística General de la UCM (Grzegorz Bąk). En el acto inaugural, en la mesa presidida por Ignacio Lizasoain, Vicerrector de la Universidad Complutense, intervinieron: Mirosława Kubas-Paradowska, Directora del Instituto Polaco de Cultura; Juan Manuel Bonet, Director del Instituto Cervantes; los profesores Agnieszka Matyjaszczyk y Grzegorz Bąk, amigos de la profesora y sus sucesores en la polonística complutense; Eugenio Luján, Decano de la Facultad de Filología, y Marzenna Adamczyk, Embajadora de la República de Polonia en España. La presencia de las autoridades académicas de la UCM, del Director del Instituto Cervantes y de la más alta representación diplomática de Polonia en España puso de manifiesto la excepcional contribución científica que Gabriela Makowiecka había realizado a las dos ramas de filología señaladas en el título de la exposición y al estudio de las relaciones hispano-polacas. Aunque el acto tuviera carácter académico, no faltaron en él los recuerdos personales, ya que varias personas, tanto en la mesa como entre el público, incluidos representantes de la comunidad polaca en España, habían conocido a la profesora o incluso habían mantenido con ella una amistad.

Tras la muerte de Gabriela Makowiecka su archivo personal fue recogido en dos conjuntos. Uno estaba a cargo Grzegorz Bąk, mientras que el otro se guardó en el Instituto Polaco de Cultura después de haber sido entregado a esta institución por una persona del entorno de la profesora. Tras la clausura de la exposición ambos propietarios decidieron donar sus respectivos archivos a la Biblioteca Histórica “Marqués de Valdecilla”. La Directora de la Biblioteca, Marta Torres Santo Domingo, recibió estos materiales (separatas, artículos manuscritos o mecanografiados inéditos, apuntes, cuadernos de notas, carnets, condecoraciones, fotografías etc.) de la vida personal y académica de la profesora y de las actividades de

⁴⁶ Gabriela MAKOWIECKA, *Wracając do lat hiszpańskich...*, op. cit., p. 212.

su marido Stanisław, creando el Archivo Personal de Gabriela Makowiecka. En este momento es uno de los 34 Archivos Personales que forman parte de los fondos de la biblioteca. Aquel archivo personal de la profesora polaca, además de ser un testimonio de una intensa labor científica, servirá para nuevas investigaciones de su biografía y de los campos de estudio iniciados por ella.

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS Y ARTÍCULOS PUBLICADOS POR GABRIELA MAKOWIECKA:

“A través del tiempo y de los libros” en *El libro polaco en España y el libro español en Polonia*, Madrid, 1990. (Catálogo de la exposición en el madrileño Círculo de Bellas Artes).

“Un canónigo literato en la Segovia del siglo XVIII”, Segovia, *Estudios Segovianos*, Tomo XIX (55/1967), p. 5-27.

“Félix Rózański: un bibliotecario polaco en la Real de El Escorial entre 1875 y 1884”, *Pecia Complutense. Boletín de la Biblioteca Histórica “Marqués de Valdecilla”*, 32 (2020), p. 1-38. Transcripción: Ángeles GAVELA AGUSTIN. Edición: Mercedes CABELLO MARTÍN. *Français Idiomatique. Cours élémentaire*, Madrid: Vox, 1954.

Français Idiomatique. Cours moyen, Madrid: Vox, 1954.

“Hiszpania u Mickiewicza”, *Przegląd Humanistyczny*, 4 (1970), p. 123-132.

“Un libro polaco sobre el impresor Stanislaus Polonus”, *Cuadernos bibliográficos*, 31 (1974), p. 263-267.

Luzán y su poética. Algunas aportaciones a la biografía y obra de Ignacio de Luzán, Madrid: Universidad Central de Madrid (Extracto de la Tesis Doctoral), 1961.

Luzán y su poética, Barcelona: Editorial Planeta, 1973.

“Pensamiento español en Polonia en el siglo CXVI”, *1616: Anuario de la Sociedad Española de Literatura General y Comparada*, 1 (1978), p. 146-150.

“Poesía polaca actual”, *Revista de la Universidad Complutense*, Volumen XXIII (92/1974), p. 105-126.

Po drogach polsko-hiszpańskich, Kraków, Wydawnictwo Literackie, 1984.

“Polska w romantyzmie hiszpańskim”, *Przegląd Humanistyczny*, 6 (1969), p. 81-94.

“Powojenne Polonica w Hiszpanii”, *Literatura na świecie*, 8/40 (1974), p. 258-265.

“Sienkiewicz i Hiszpania”, *Kwartalnik Neofilologiczny*, XV, Zeszyt 2, p. 131-146.

“Stara i Nowa Hiszpania w wieku Oświecenia”, *Kwartalnik Neofilologiczny*, XII, (4/1965), p. 341-352.

“Un aspecto del teatro actual en Polonia: Jerzy Grotowski y su versión de Calderón”, *Filología Moderna*, 54 (1975), p. 401-406.

- “Un sorprendente amigo polaco de don Francisco Giner de los Ríos”, *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, 3 (1987), p. 103-114.
- “El teatro polaco actual”, *Rev. de la Universidad Complutense*, 111 (1978), p. 125-140.
- “Władysław S. Reymont (1867-1925), Premio Nobel polaco y su deuda con el ferrocarril”, *Vía Libre*, Año XII, (141/1975), p. 145-148.
- Wracając do lat hiszpańskich*, Warszawa: Wyd. „WarSawa”, 1992.
- “Współczesna onomastyka polska: Enciclopedia Lingüística Hispánica”, *Onomastica*, XIV, (1 – 2/1996), p. 274-282.
- Gabriela MAKOWIECKA y Estanislao MAKOWIECKI, *La Cultura Eslava*, Madrid: Editora Nacional, 1981.

TRADUCCIONES PUBLICADAS POR GABRIELA MAKOWIECKA Y STANISŁAW (ESTANISLAO) MAKOWIECKI:

- Jan ADAMCZEWSKI, *Nicolás Copérnico y su época (Mikołaj Kopernik i jego epoka)*, Varsovia: Interpress, 1972. Trad. Gabriela MAKOWIECKA y Stanisław MAKOWIECKI.
- Jerzy ANDRZEJEWSKI, *Helo aquí que viene saltando por las montañas (Idzie skacząc po górach)*, Madrid: Alianza Editorial, 1969. Trad. Gabriela MAKOWIECKA z Estanislao MAKOWIECKI.

PUBLICACIONES DE STANISŁAW MAKOWIECKI:

- Estanislao MAKOWIECKI, *El ámbar fósil y el ámbar vivo*, Jerez de la Frontera: Ed. Junta Oficial de la Fiesta de la Vendimia, 1977.
- Stanisław MAKOWIECKI, *Bursztyn kamienny i bursztyn żywy*, Katedra Rolnictwa i Kulturalnej Wina, Consejo Regulador de la Denominación de Origen Palacio del Vino. Jerez de la Frontera. Warszawa: AGPOL, 1977.
- Mamalyga, czyli słońce na stole*, Kraków: Wydawnictwo Literackie, 1976.
- Ze stepu w Tatry*, Kraków, Wydawnictwo Literackie, 1979.
- Nad Pełtwią i nad Mozą*, Wydawnictwo Literackie, 1988.

OTRAS PUBLICACIONES:

- Juan Manuel BONET, “Gabriela Makowiecka”, *ABC* (Madrid) 27 de abril de 2002, p. 69.
- Jan KIENIEWICZ, “La obra de Joachim Lelewel *Paralelo histórico entre España y Polonia en los siglos XVI, XVII y XVIII* (1831)”, *Hispania. Revista Española de Historia*, Vol. LI (178/1991), p. 695-734. Trad. Agnieszka RURAZ.
- Jakub KORNHAUSER, “125- lecie krakowskiej Romanistyki”, *Alma Mater, Miesięcznik Uniwersytetu Jagiellońskiego*, 196 (2017), p. 115-117.
- “Un matrimonio polaco”, *ABC* (Madrid) 11 de mayo de 1979, p. 21.
- José Luis ORELLA, “Los exiliados de la otra Europa en el CM Santiago Apóstol” en Grzegorz BAK, Ludmiła SIRYK y Ewa ŁOŚ (coord.), *Śladami pisa-*

- rza. Józef Łobodowski w Polsce i w Hiszpanii, Lublin: Wydawnictwo UMCS, 2016, p. 117-128.
- Conde José POTOCKI, *La defensa de la unidad europea en la segunda misión del embajador Juan Dantisco cerca de emperador Carlos V*, Madrid: Real Academia de la Historia, 1952.
- Gracián QIJANO, *Arcadia-Mak*, Gualba, 1969.
- Piotr SAWICKI, “Wracając do lat hiszpańskich- zapomniana książka Gabrieli Makowieckiej” en Marek RACZKIEWICZ (ed.), *W poszukiwaniu nowej Ojczyzny. Przeszłość i teraźniejszość Polonii hiszpańskiej. Część I: przeszłość*, Kraków: Wydawnictwo Homo Dei, 2008, p. 23-32.
- Cezary TARACHA, “De los Tatras hasta más allá de los Pirineos. Gabriela Makowiecka en Zakopane” en Jan Stanisław CIECHANOWSKI y Cristina GONZÁLEZ CAIZÁN (coord.), *Spain-India-Russia. Centers, Borderlands and Peripheries of Civilisations*, Warszawa: University of Warsaw, 2018, p. 273-282.
- Elizabeth WITTLIN-LIPTON, *De un día para otro. Un reportaje de moda en tiempos convulsos*, Sevilla: Renacimiento, 2018. Trad. Trinidad MARÍN VILLORA. Prólogo de Nina TAYLOR-TERLECKA.

DOCUMENTOS NO PUBLICADOS:

- Borrador de una carta (06/1994) de Gabriela MAKOWIECKA dirigida a Lesław Dall, creador del Muzeum Harcerstwa (Museo de Scouting) en Zakopane. Archivo privado de G. Bąk.
- Carta de invitación para impartir una conferencia en el Colegio Santiago Apóstol firmada por José CIEKER (4 de abril de 1966). Archivo privado de G. Bąk.
- Entrevista escrita a Gabriela MAKOWIECKA realizada por Fernando PRESA GONZÁLEZ en marzo de 1992. Archivo privado de G. Bąk.
- Gabriela MAKOWIECKA, *Proyecto de organización de los Estudios Eslavos*, 1969. Archivo privado de G. Bąk.
- Gabriela MAKOWIECKA, *Relación de conferencias y lecciones. Dra. D^a. Gabriela Makowiecka*. Archivo privado de G. Bąk.
- Krzysztof RYBICKI, *Memorias de Krzysztof Rybicki*. Archivo privado de G. Bąk.
- Traducción del idioma polaco al castellano. El Departamento Consular de la Legación de Polonia en Madrid. 21 de diciembre de 1964. Núm. 699/32/64. Se trata de una traducción jurada de un certificado expedido por la Cátedra de Filología Románica de la Universidad Jaguelónica de Cracovia. Archivo privado de G. Bąk.

ARTÍCULO RECIBIDO: 21-12-2020, ACEPTADO: 4-02-2021